

Vivienda rural nucleada

Espacio doméstico y producción en los conjuntos de MEVIR

Paula Venturini*

*Paula es arquitecta y Magister en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano (2016), trabaja desde 2012 en la División Cooperación Departamental y Local en la DINOT-MVOTMA, y colaboró como estudiante y docente en la UPV (2001-2005). El presente trabajo obtuvo una financiación: "Jóvenes en el sector Productivo", ANII (2007-2008).

Este trabajo se realizó para la tesis de la Maestría de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano y reflexiona sobre el espacio doméstico de la vivienda de interés social en pequeñas localidades del interior del Uruguay que fueron objeto de las intervenciones de MEVIR (Movimiento pro-Eradicación de la Vivienda Insalubre Rural). Su objetivo fue analizar el vínculo que existe entre la vivienda, el trabajo y las dinámicas de cada territorio, con el fin de mejorar la calidad de vida de la población.

Para ello se exploró la realización de actividades económico-productivas a nivel del hogar, como formas alternativas para el desarrollo de capacidades individuales o familiares, y la generación de ingresos. Se profundizó en el conocimiento de la relación que mantienen los beneficiarios de los conjuntos de vivienda nucleados (CNVM) con el ámbito local y con la posibilidad de emprender proyectos, a la vez que se analizaron las

posibles formas de organización social y productiva, tanto las que se venían realizando en forma previa, como aquellas que se generaron a partir de la ocupación de la vivienda.

Conscientes que MEVIR no es el encargado de resolver todos los problemas sociales y económicos que se presentan en estos grupos, se pretendió extraer de este proceso aquellos aprendizajes y fortalezas que se pueden transferir hacia otras dimensiones (social, cultural y económico-productiva), buscando también los puntos de enlace con otras políticas y programas, de modo de promover una mayor integralidad de las intervenciones.

Paralelamente se indagó en el potencial de las capacidades que se generan a partir la integración de una familia a un programa de viviendas nucleado, en función de la inserción territorial del conjunto, las fortalezas desarrolladas en el tra-

bajo por ayuda mutua y las posibilidades que las mismas se transfieran a procesos que permitan satisfacer otras necesidades de esta población.

Se realizaron entrevistas a los actores institucionales y locales, y se propició un grupo de discusión con mujeres jefas de familia (en San Jacinto), con el fin de determinar las acciones y la potencial articulación institucional de MEVIR, en términos territoriales y físico-espaciales, así como las culturales, socio-organizativas y motivacionales de su población.

Los procesos de desarrollo y empoderamiento local generados hasta el momento advierten diferentes grados de organización del comportamiento social e institucional, y especialmente los procesos de organización social espontánea complementan acciones, producto de las lógicas locales, que difícilmente pueden ser abordados por las instituciones centralizadas.



Esta identificación de los diversos conocimientos, prácticas y modos de gestión vinculados al territorio determina particularidades que definen las intervenciones en forma específica. La mirada puesta en el territorio nos refiere a las diferentes dimensiones que involucran las necesidades del “habitar” y nos impulsa a cambiar el enfoque que se viene desarrollando.

Con este marco la “economía popular” desarrolló un sistema económico que permite valorar la vivienda, el barrio y la organización social, como un activo que puede ser objeto de intercambio para generar ingresos a las familias.

En función de las transformaciones que en las últimas décadas ha sufrido el medio rural, los centros poblados pequeños constituyen sistemas intermedios entre el ámbito rural y el urbano, con una calidad en su escala que presenta un potencial para la economía de las familias que integran los conjuntos de MEVIR.

Para conocer en profundidad el proceso que despliega MEVIR se visitaron cuatro conjuntos: Pueblo Fernández (Salto), La Casilla (Flores), El Carmen (Durazno) y San Jacinto (Canelones), donde se realizaron encuestas en las asambleas y un análisis socioterritorial del conjunto en relación con la localidad y las preexistencias.

Asimismo se conoció una experiencia posobra de MEVIR en Mendoza Grande (Florida), donde mujeres jefas de familia se organizaron en torno a un proyecto productivo para desarrollar en el salón comunal. Aunque la experiencia colectiva no pudo sostenerse durante mucho tiempo, igualmente generó una semilla que constituyó un antecedente y modificó el comportamiento de estas mujeres, volcándolas a desarrollar individualmente otras actividades productivas.

El estudio de casos permite deducir que el enfoque territorial se logra cuando el CVNM que se construye actúa como el articulador de la

intervención urbana a desarrollar, más allá del objetivo inicial que puede estar en el gobierno departamental con la voluntad de asentar población como en Pueblo Fernández, o en la reconversión del sistema productivo, como en la cuenca lechera de La Casilla, Flores. En ambos casos se reconoció el rol de la planificación participativa entre los actores institucionales y la población beneficiaria, lo que contribuyó a una inserción más armónica con el contexto, lográndose propuestas que integraron a otros proyectos sociales (MIDES) y de comunicación (radio local) y asimismo en La Casilla, donde se consolidó una activa participación en la Sociedad de Fomento Rural.

Por otro lado, cuando existen preexistencias físicas se constata que el enfoque de las intervenciones de MEVIR se sectorializa, tal es el caso de Villa del Carmen, donde los cuatro conjuntos nucleados que se construyeron se ubican en la periferia y a su vez cuentan con servicios e infra-

TEMA DE TAPA

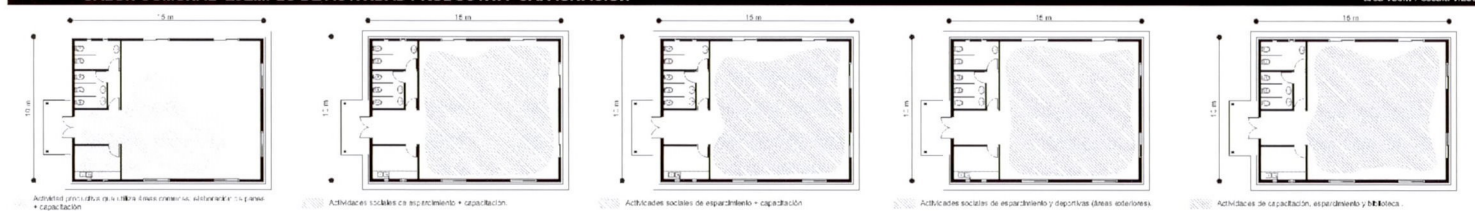


CVNM

TIPOLOGÍA+EJEMPLO DE ACTIVIDAD PRODUCTIVA



SALÓN COMUNAL+EJEMPLO DE ACTIVIDAD PRODUCTIVA+CAPACITACIÓN



estructuras que no disponen las áreas centrales más consolidadas, o en San Jacinto, donde su implantación derivó en la construcción de un enclave residencial con casi 150 viviendas, paralelo al centro poblado, extendiendo los servicios urbanos y las infraestructuras.

Se sumaron a este análisis las oportunidades que proveyeron las recientes transformaciones tecnológicas acontecidas en el medio rural para asentar población en los centros poblados pequeños, vinculándose con las distintas propuestas productivas de la zona.

La posibilidad de proponer alternativas al modelo físico-espacial que adopta MEVIR en todas sus intervenciones, para ajustarse a las necesidades del grupo y a las condicionantes del entorno, está latente y se puede amparar en las diferentes propuestas que ha experimentado MEVIR, como en los proyectos piloto del tipo de PRODENOR. La revisión y monitoreo de lo realizado por MEVIR constituye una oportunidad para adecuarse a una realidad social y productiva que está en permanente transformación.

Los estudios territoriales previos que realizaba MEVIR no se insertan en el marco de una estrategia territorial más amplia, ya que se realizan sólo por departamento. Se considera que una

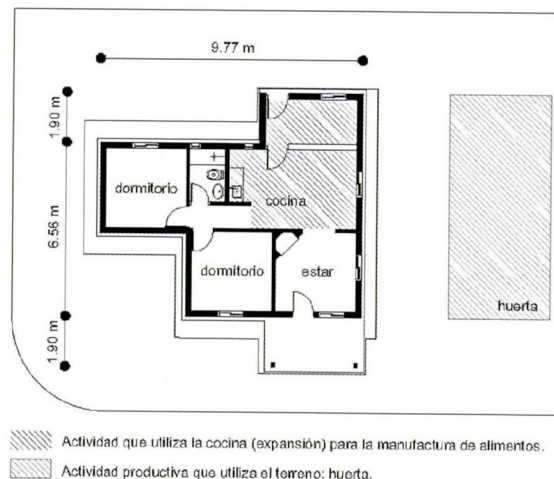
mirada microrregional, donde distintos centros poblados cercanos interactúen, fortalece la búsqueda de una vocación territorial específica y complementa otras escalas regionales, prioritarias a la hora de pensar en posibles mercados.

Por otra parte, el aporte del trabajo por ayuda mutua se incorpora como un elemento muy positivo en todos los casos relevados, favoreciendo una integración social que se sostiene con más perspectiva en los casos donde predomina una articulación institucional y productiva. La satisfacción por haber construido sus viviendas genera un estímulo cuando termina la obra que

no siempre es redirigido hacia otros fines; pero cuando se consolidaron instancias para reorientar dicho estímulo hacia otros procesos, como en el caso de Mendoza Grande con la conformación de un grupo para comercializar productos de panadería, o el de Pueblo Fernández con "Rutas de Salida de MIDES", se concretaron propuestas que tuvieron un impacto en el comportamiento y la responsabilidad de sus integrantes.

La construcción de equipamientos colectivos fortalece a su vez las instancias de participación y el vínculo con la localidad. Esta participación genera identidad y dinamiza los procesos de desa-

unidad de 2 dormitorios - área 55m² + ampliación 6m² (alero posterior) terreno 300m²



rrollo local, planteando la oportunidad de otorgar un rol a las preexistencias urbanas y un reequilibrio de los centros urbanos a nivel territorial.

En todos los casos visitados, los espacios comunes, construidos por MEVIR, han generado una atracción para desarrollar ámbitos de participación colectiva y la generación de emprendimientos. La construcción conjunta del salón comunal, o su existencia misma, siempre despierta iniciativas para la realización de acciones comunes, ya sea de índole social, educativa, cultural, y productiva. En particular, el caso de Mendoza Grande habilitó la ubicación de un horno que compraron en forma colectiva para desarrollar un emprendimiento. A su vez, en La Casilla o en Pueblo Fernández se utilizó el salón comunal para la realización de capacitaciones, y en el caso de San Jacinto se construyó un salón de informática y una biblioteca.

En función de las actividades productivas encontradas, en su mayoría fruto del aporte del trabajo femenino: actividades vinculadas a la cocina, como en el caso de la elaboración de comidas, y de distribución, que utilizan cualquier parte de la vivienda, MEVIR tiene previsto que ellas se realicen en el galpón, pero éste debe ser costeado por los beneficiarios. Sería oportuno considerar la posible financiación de estos espacios, así como el brindar apoyo en su di-

seño, y en el de una adecuación tipológica de las viviendas que permita incorporar otras funciones. Estas modificaciones podrían hacerse también a escala del conjunto, con el diseño de modelos de conjuntos nucleados que incluyan otras lógicas de implantación que las consideradas hasta el momento.

Consideraciones finales

Para consolidar una estrategia integral en las actuaciones de MEVIR es necesario desarrollar un "enfoque territorial" que articule las diferentes dimensiones social, productiva, económica y cultural, con las políticas públicas y las capacidades instaladas, tanto institucionales como locales. Estas acciones son producto de un conocimiento integrado de la realidad y resignifican la relación entre el hábitat y el habitar de un modo contemporáneo y sostenible.

Dada la experiencia que MEVIR ha tenido en la conducción del proceso de construcción de viviendas en las pequeñas localidades resulta oportuno que impulse el debate sobre cómo operativizar estas acciones, ya sea en el marco de sus competencias o en coordinación con otras políticas, por ejemplo una articulación interinstitucional para acceder a tierras bien ubicadas, orientadas por los instrumentos de ordenamiento territorial.

En síntesis, la posibilidad de incorporar un espacio productivo en la vivienda rural nucleada, diseñada hasta el momento como un espacio doméstico, constituye un nivel de análisis y una experiencia que no se puede soslayar en una política concebida y aplicada como una política de hábitat, en el marco de un aporte a las capacidades familiares y su correspondencia con las lógicas del desarrollo local y del ordenamiento territorial.